



El utópico "no-museo" de Tania Bruguera

En el sótano del museo (Centro Pompidou) Aquí en el nivel -1 del Forum, Tania Bruguera ha instalado su "pequeño" museo por cinco días. Con *IP Détournement*, la artista cubana, profesora de la Escuela de Bellas Artes de París y a quien encontraremos a principios de octubre en Plateau/Frac Ile-de-France en un proyecto colectivo llamado "Capitalismo Genérico", rompe con la unidad de la programación más reciente de *Rendez-vous du Forum* en el Centro Pompidou. *IP* son las siglas de propiedad intelectual, *Détournement* es desfiguración o apropiación, puesto que la obra sabotea la noción de la propiedad intelectual como tal, algo poco abordado (o enfrentado) por el mundo del arte y, principalmente, por los propios artistas. Es una apropiación o una desfiguración que puede expresarse en plural, ya que el dispositivo ideado por Tania Bruguera va más allá de la abreviatura o el significado de *copyright/copyleft* e incluso cuestiona la idea de los museos, las exposiciones y la recepción de la obra.

Aunque el "proyecto" IP es efímero (y está limitado, o casi limitado, a un sótano), es ante todo utópico, político, generoso... y cuestiona (dentro del marco de trabajo

de una situación nueva actualizada por la artista) a la comunidad artística y a

los lugares consagrados (museos, galerías), en relación con sus prácticas y métodos de preservación (la colección), así como sus formas de adquisición y exhibición y sus estrategias de divulgación y recepción. Ella también cuestiona a los actores que intervienen en este proceso (artistas, instituciones públicas o privadas, curadores, visitantes, etc.) y la forma en que se comportan en sus relaciones, ya sean claramente enunciadas o clandestinas: relaciones codificadas, legalizadas, museografiadas.

Dentro del museo / la correspondencia Tania Bruguera tenía a su disposición todos los videos de artistas de la colección "Nuevos medios" del Museo de Arte Moderno. ¿Qué hacer? ¿Qué hacer con ellos? ¿Qué hacer con una colección cuando incluso te cuestionas la idea y el proceso? ¿La mostramos, la exhibimos, la diseminamos? ¿Cómo? En la caja negra de los centros de arte, bajo el control de su propietario-comprador (en este caso el Centro Pompidou), con irreprochables condiciones para verlas gracias a sus excelentes cualidades de imagen y sonido. ¿En una de las pocas versiones protegidas por *copyright*? Tania Bruguera recurre a un proceso completamente diferente en el que emplea todas sus prácticas: instalación, *performance* o acciones, participación, protocolo. Todo comienza con las letras pegadas a las paredes en el Forum Nivel-1.

Durante el verano, Tania envió e-mails a cientos de artistas pidiéndoles su autorización para reproducir y diseminar sus videos o DVD. Estos videos y DVD están diseminados mediante un dispositivo que aún pertenece al museo. También están diseminados fuera del museo, y son vendidos a 1 euro (quizás el famoso y simbólico euro para casos de litigio) por estudiantes de bellas artes que se quedan con las ganancias. Esto implica una duplicación masiva de estas obras en video, la multiplicación del número de copias con el nombre Creative Common (licencias inspiradas en el software libre que autoriza la circulación de las obras). Implica también que los artistas deben ceder sus *copyright* al autor durante el tiempo que dure la acción.

El intercambio de e-mail entre Tania Bruguera y los artistas se distribuyó en dos áreas: una para los que dijeron que sí y otra para los que dijeron que no. La mayoría dijo sí. Lo más notable en esta correspondencia, que pronto estará

disponible en PDF en la red (y que Poptronics tendrá el placer de ofrecer para su descarga) es el entusiasmo de los artistas, el modo en que se sumaron al proyecto,

su ironía, su deseo de ver sus obras diseminadas lejos de los caminos del museo. Pudimos ver los detalles técnicos, los argumentos acerca del proyecto de Tania. Por ejemplo, Martin Le Chevallier dice que solo puede tratarse de una estafa, de una broma. La respuesta de Michael Snow es larga y cautivadora: "Pensé que si alguien debiera estropear mi obra, debería ser yo mismo. A diferencia del filme 'WVLNT'..., se puede mostrar de la forma que tú quieres en cualquier equipo. Por favor, hazlo." También hay otros nombres, como el de Judith Kurtag, Jordi Colomer, Philippe Terrier-Hermann, Thomas Hirsch, Akram Zaatari, Mona Vatamanu y Florin Tudor, Sanja Ivekovic...también están los que se opusieron cuyos nombres no sabremos ya que se tacharon con un rotulador negro. Están los que dijeron que no por cuestiones relacionadas con su galería, los que dijeron no porque creen que los artistas se hacen a sí mismos con sus obras y su exposición. Y también los que simplemente dijeron que no.

De repente, Tania entra en el mundo de la realidad del arte con un debate bien conocido por los músicos, realizadores de cine, autores-compositores, guionistas e internautas. ¿Qué pasa con la propiedad intelectual en una sociedad de flujo y circulación, una sociedad de descargas y piraterías? ¿Qué pasa con las obras de arte en una sociedad alimentada por la Red? ¿Se trata siempre de "la obra de arte en la era de su reproductibilidad" (como puntualizó categóricamente Benjamin) y también de "la obra de arte en la era de su difusión multiplicada y fraccionada"?

Dentro del museo /el "no museo" o "almacén", según el letrero del suelo.

¿Los visitantes entran en...un almacén? ¿Una tienda? Tania Bruguera ha creado un "burdel" perfecto: Espátulas de madera, desordenados muebles metálicos de oficina, sillas de madera, escritorios de la década de los 70, monitores viejos, pantallas con pésima resolución. Vemos sin ver, intentamos ver imágenes. Los famosos videos de los artistas de la Colección "Nuevos medios" del Museo de Arte Moderno, pero no vemos nada...Sí sabemos a quién pertenecen esas cintas, los títulos, los carteles, las fechas o los nombres. Los visitantes se adaptan, se detienen por un rato a ver imágenes por momentos borrosas por momentos rayadas. Existe la sensación de que Tania Bruguera quisiera que entendiéramos que hemos entrado en un tiempo posterior al museo, a la colección y la exhibición. La entrada en la magnífica sala con alfombra roja al lado del destrozo con sus muebles

dilapidados y sus pantallas de poca calidad queda bloqueada por un cordón que dice: No pasar. Adiós a la oportunidad de disfrutar de una vista bonita y confortable de una obra de arte.

Tania Bruguera materializa y defiende su concepción del "no museo", según lo expuso en un artículo de la edición de verano de *Artforum*. "Quisiera que el museo del no tan nuevo siglo XXI abandonara la idea de buscar una idea de activación, que no fuera un edificio, ni siquiera un espacio fijo sino una serie de eventos y un programa (...) Uno [museo] donde las cosas no estén expuestas sino activadas, que se les de valor de uso en vez de que representen ese valor. Uno que no sea una estructura sino un momento, que no sea un lugar que visitar sino una presencia. Un museo que sea más como una parte de Internet, de código abierto y cultura Wikipedia." O dicho de otra forma el día de la inauguración: "Está afuera, en la plaza, en la Red, donde debe estar el arte." La apertura de su Utopía de libre circulación se materializa fuera del Centro Pompidou. Ella nos lleva (como con un señuelo a nuestro deseo de ver, acceder y comprar) a un vendedor con copias de DVD de artistas de quienes no hemos podido ver nada. Aún estamos dentro. Nos muestra las chaquetas, elogia su mercancía, pero no puede venderla dentro de la institución. Afuera, las transacciones se hacen afuera.

Fuera del museo / visitantes-compradores Un euro. Por 1 euro, clandestinamente, los visitantes pueden satisfacer sus deseos de imágenes y obras de arte. Por 1 euro, una copia en DVD, para verla en casa. Así, se comienza a construir nuestro museo individual. Tania Bruguera también marca el comportamiento de los espectadores. Lejos del museo, los espectadores viven con Youtube la oportunidad de descargar películas, música. Viven dentro de la acelerada circulación de bienes e imágenes, en medio de una libertad *underground*. Pero aún se dan muchas ambigüedades en este sistema salvaje de venta. Al final del primer día, un vendedor dijo que había vendido más de cien DVD. Algunos artistas vendieron más que otros. ¿Un nuevo criterio del valor de la obra? ¿Valor comercial reactivado por otro mercado, el del consumidor-visitante?

La propuesta de Tania Bruguera crea un momento posible de transacciones, usos y valores...Una "utopía" crítica con todo lo que esto implica. Y todo permanece abierto...

Marjorie Micuccizaguedoun

<http://www.poptronics.fr/Le-non-musee-utopique-de-Tania>